

por Marmont, según instrucciones de Bonaparte, resultó tarea facilísima el apoderarse de L'Eguillette y de Balaguier, que, evacuados por los ingleses, fueron artillados por Napoleón con objeto de disparar bala rasa contra la escuadra, si bien el hábil artillero acertó al suponer que no insistirían los ingleses en la resistencia, como sucedió en efecto, pues perdidos los dos puntos esenciales de la línea defensiva, abandonaron el 18 de Diciembre de 1793 los fuertes situados más allá de dichos dos puntos. El vecindario de Tolón, loco de terror, se embarcaba apresuradamente en botes para refugiarse en los buques ingleses, que se habían amparado en el extremo de la rada mayor. El 19 de Diciembre entraron los republicanos en la ciudad, y á pesar de las exhortaciones del general en jefe, de Bonaparte, Saliceti y el capitán Cervoni, opuestos á toda violencia, se entregaron los soldados á los más desenfrenados excesos, en cuya explícita execración demostró Bonaparte los sentimientos de moderación y justicia que constituyeron más tarde la política del Consulado y del Imperio.

Cuantos historiadores han relatado el sitio de Tolón, están acordes en atribuir á Bonaparte toda la gloria del vencimiento, pues no sólo proyectó y dió forma práctica al único plan posible para tomar la ciudad, sino que contribuyó á su realización desbaratando los obstáculos y dificultades con que tropezaba, sobre todo en la impericia de Carteaux y en la desorganización del material de guerra, de modo que no se sabe qué admirar más: si la grandiosidad del plan concebido por Napoleón ó su tenaz perseverancia en llevarlo á cabo.

Contrariamente á Carteaux, auxilió Dugommier á Bonaparte en su empresa, y así el emperador caído se acordó en Santa Elena de su antiguo general, legando cien mil francos á sus hijos. Pero no por ello guardó Napoleón resentimiento alguno contra Carteaux, pues comprendía que sus faltas dimanaron de ignorancia y no de malicia ni de envidia, y así le dió un destino que le permitiera vivir con holgura. Por punto general, siempre favoreció Bonaparte á los que, para impetrar su benevolencia, alegaban haber estado en el sitio de Tolón. Reconocía que las operaciones del sitio habían iniciado su fama ante la nación y ante el mundo militar, que á la par le consideraron desde entonces como hombre de talento y de acción, dando comienzo á su prodigiosa carrera.

Además, en el sitio de Tolón conoció Bonaparte á muchos de sus futuros generales, que habían de acompañarle en los campos de batalla de Europa. Capitán era en Tolón el valiente Cervoni, que murió de general en Eckmuhl; comandantes Desaix y Dupas, y con empleos inferiores servían Marescot, comandante general de ingenieros en la campaña de Rusia; Leclerc, futuro marido de Paulina Bonaparte; Almorás, que cooperó valiosamente á la campaña de Egipto; Saint-Hilaire, que murió en Viena de resultas de las heridas recibidas en Essling; y además, Suchet, Marmont, Junot y otros.

Afirman los historiadores, y especialmente Chuquet, que al echar de ver el valor y arrojo de los que más tarde habían de ser sus mariscales, se reconcilió el gran corso con los franceses, diciendo que no vacilaría en intentar con ellos los más audaces planes de campaña, pues capacidad les sobraba para secundarlos felizmente. Así debía suceder.



Una calle de Ajaccio.



CAPÍTULO XIII

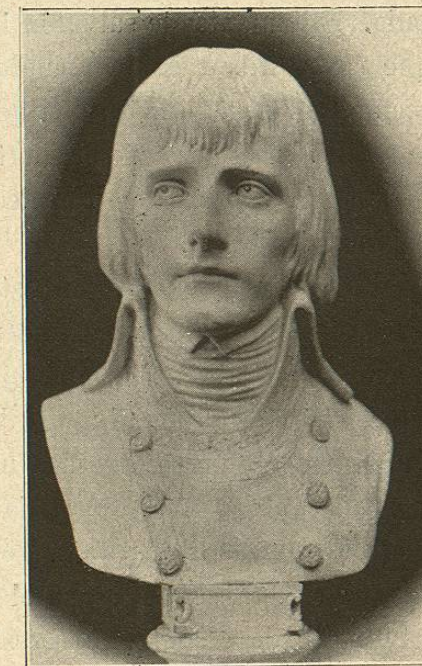
HACIA LA GLORIA

Las vicisitudes del sitio de Tolón pusieron al joven Bonaparte en condiciones de ejercer mando militar, y desde entonces ya no tropezó con serios obstáculos en su carrera, pues si bien había encontrado compañeros y superiores que, envidiosos de su talento, no podían ver con buenos ojos la preponderancia del joven oficial, también hubo hombres justicieros que le dieron estímulo y aliento al advertir su ingenio, su sagacidad y agudeza, apoyadas en el detenido examen de la situación sometida á su estudio. Aquistóse además la simpatía de los hombres imparciales, porque jamás denotó deseo alguno de ambición ni medro personal. En el sitio de Tolón buscó Bonaparte el éxito por espíritu profesional y no ciertamente incitado por la idea de adelantar en su carrera. En aquella ocasión, entregóse por entero al buen éxito de la empresa y todas sus facultades se concentraron exclusivamente en ella por amor al arte militar.

El general Dugommier era uno de los que conservaban vivo el recuerdo de Napoleón, pues le había visto en plena tarea y desde entonces le admiraba incondicionalmente. Pero aunque en la conducta de Bonaparte no hubiese advertido Dugommier nada que denotase anhelo de grandezas, comprendía por otra parte que un hombre dotado de tan excelentes cualidades, y especialmente de penetración y perseverancia, no podía quedar confundido con el vulgo de la oficialidad. Así fué que, en uno de los partes enviados á la Junta de Salvación Pública, decía el general «que era preciso ascender á Bonaparte, pues de lo contrario se ascendería á sí mismo.»

La Junta de Salvación Pública recibió informes corroborantes del juicio de Dugommier, y en consecuencia, en 1794 nombró á Napoleón comandante en jefe de la artillería del ejército de Italia, mandado á la sazón por el general Dumerbión, quien, ya viejo y decadente, tuvo la prudencia de consultar el plan de campaña en consejo de guerra, al que por razón de su mando asistió Bonaparte.

Lo mismo que en Tolón, fué allí el hombre de consejo prudente, y suya fué la idea de las pocas funciones de guerra que constituyeron aquella excelente campaña, llegando á confesar Dumerbión que á su subordinado correspondía el mérito de la victoria y de las conquistas efectuadas en la Italia septentrional. Además, decía en uno de los partes: «Al talento de Bonaparte se deben las acertadas operaciones que han asegurado la victoria.» La campaña de 1794 no preocupó á Napoleón en su aspecto militar tanto como el sitio de Tolón, más arriesgado y difícil, por lo que pudieron despertarse en su mente pensamientos ambiciosos. Dícese que pasó una noche en una montaña de la frontera franco-italiana, desde donde se dominan las llanuras



Busto en mármol del general Bonaparte
(época de la campaña de Italia)